

A VUELA PLUMA

DE LA FERVOROSA ENMIENDA DE TODA NUESTRA VIDA.

Vela con mucha diligencia en el servicio de Dios, y piensa de ordinario a qué viniste y por qué dejastes el mundo.

¿No es, por ventura, con el fin de vivir para Dios, y ser hombre espiritual?

Corre, pues, con fervor a la perfección que presto recibirás el galardón de tus trabajos, y no habrá de ahí adelante temor ni dolor en tu fin.

Ahora trabajarás un poco, y hallarás después gran descanso, y aún perfecta alegría.

Si permaneces fiel y fervoroso en obrar, sin duda será Dios fiel y rico en pagar.

Ten firme esperanza que alcanzarás victoria; más no conviene tener seguridad, porque no aflojes ni te ensoberbezcas.

Se hallaba uno lleno de congoja luchando entre el temor y la esperanza, y un día cargado de tristeza, entró en la Iglesia y se prostró delante del altar en oración; y meditando en su corazón varias cosas, dijo: ¡Oh! ¡Si supiese que había de perseverar! Y luego oyó en lo interior la divina respuesta: ¿Qué harías si eso supiéseis? Haz ahora lo que entonces quisieras hacer, y estarás seguro.

Y en aquel punto, consolado y confortado, se ofreció a la divina voluntad, y cesó su congojosa turbación.

Y no quiso escrudiar curiosamente para saber lo que le había de suceder, si no que anduvo con mucho cuidado de saber lo que fuese la voluntad de Dios, y a sus divinos ojos más agradable y perfecto, para comenzar y perfeccionar toda buena obra.

El Profeta dice: "Espera en el Señor, y haz bondad, y habita en la tierra, y serás apacentado en sus riquezas".

Detiene a muchos el fervor de su aprovechamiento, el espanto de la dificultad o el trabajo de la pelea.

Ciertamente aprovechan más en las virtudes aquellos que más varonilmente ponen todas sus fuerzas para vencer las que les son más graves y contrarias

Porque allí aprovecha el hombre más y alcanza mayor gracia, adonde más se vence a sí mismo y se mortifica el espíritu.

Pero no todos tienen igual ánimo para vencer y mortificarse.

No obstante, el diligente y celoso de su aprovechamiento, más fuerte será para su perfección, aunque tenga muchas pasiones, que el de buen natural si pone poco cuidado en las virtudes.

Dos cosas, especialmente, ayudan mucho a emendarse, es a saber: desviarse con esfuerzo de aquello a que le inclina la naturaleza viciosamente, y trabajar con fervor por el bien que más le falta.

Trabaja también en vencer y evitar lo que de ordinario te desagrada en tus prójimos.

Mira que te aproveches dondequiera; y si vieres y oyes buenos ejemplos, ámate a imitarlos.

Mas si vieres alguna cosa digna de represión, guárdate de hacerla; y si alguna vez la hiciste, procura enmendarte luego.

Así como tú miras a los otros así los otros te miran a tí.

Acuérdate siempre del fin, y que el tiempo perdido jamás vuelve.

Nunca alcanzarás las virtudes sin cuidado y diligencia.

Si comienzas a ser tibio, comenzarás a irte mal.

Mas si te excitaras al fervor, hallarás gran paz, y sentirás el trabajo muy ligero por la gracia de Dios y por el amor de la virtud.

El hombre fervoroso y diligente a todo será dispuesto.

Te alegrarás siempre a la noche si gastares bien el día.

Vela sobre tí, despiértate a tí, amonéstate a tí, y sea de los otros lo que fuere, no te descuides de tí.

Tanto aprovecharás cuanto más fuerte te hicieres. Amén.

Por la transcripción

E. Casado.

LEA V. EL NÚMERO PRÓXIMO DE ESTE SEMANARIO

A UNA COQUETUELA

Niña, que tanto te afanas,
En ser linda y elegante,
Con el espejo delante
Todas, todas las mañanas,
Piensa, que son casi vanas,
La elegancia y la hermosura:
Solo, y en parte eso dura
Un poco en la juventud;
¡El talento y la virtud,
Hasta en la tumba perdural.

Cultiva el entendimiento
Sin descuidar el aseo;
Hasta en el mismo recreo
Educa tu sentimiento;
No tengas solo contento
Porque eres guapa y graciosa;
Ser buena y ser estudiosa
Procurarás noche y día
¡Bondad y sabiduría
Te harán mucho más hermosa!

No pienses nunca en lucir
La sonrisa y el peinado;
~~Que cuando cambies de estado,~~
Y llegues a "producir"
Hijos, se ha de "traslucir"
Tu falta de ilustración,
En ellos. ¡Qué educación,
En cambio, tú les legarás,
Si con afán cultivares
Tu mente y tu corazón!

Ego sum qui sum.

Fábrica de Anisados y Licores

ESPECIALIDAD

Anís Martín

JARABES DE FRUTAS PARA REFRESCOS

Jesús Martín

MANZANARES (Ciudad-Real)